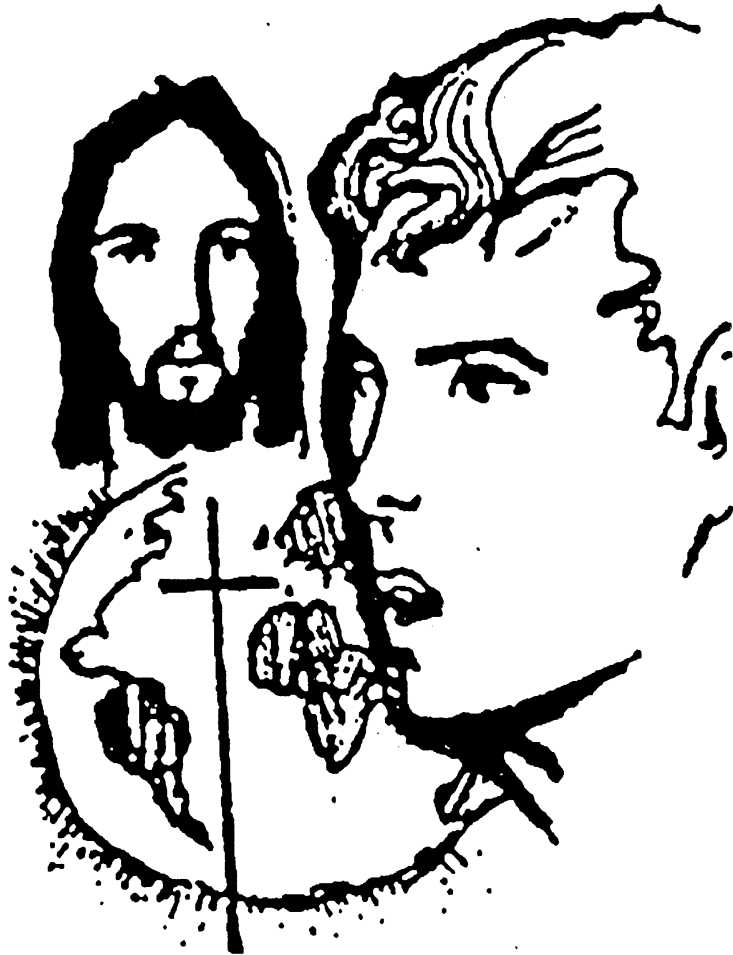




Opción por seguir a Jesucristo en la Iglesia (Comunión Eclesial)

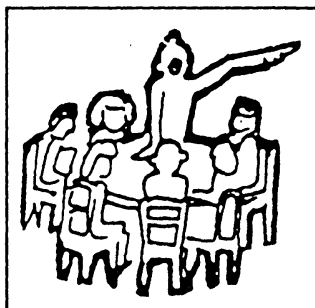
2



FICHA 4:

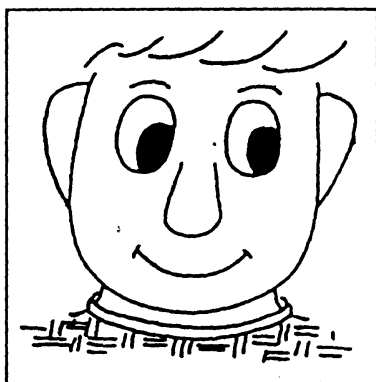
**LA PERTENENCIA A LA IGLESIA
ES UN DON Y UNA TAREA**

Introducción



No hay que estar en la Iglesia porque me obligan. Y considerar la pertenencia como una carga. Tampoco estar como prestando un servicio o un favor para sostener la Iglesia. Tampoco sintiéndonos, en solitario, protagonistas de su marcha.

Ideas Claves



- Vivir la pertenencia con el gozo agradecido de quien se ve beneficiario de un DON que excede todas sus expectativas.

Sentimos personas sobre las que se ha derramado la compasión de Dios: «de nosotros, que no éramos pueblo, ha hecho un pueblo; de los enemigos por el pecado ha hecho hijos de su familia: pueblo de reyes, asamblea santa, pueblo sacerdotal» (Cf. 1 Ped.2,9-10).

Por eso las imágenes con que se ha simbolizado a la Iglesia:

- ❖ **Barca** que hace posible la travesía peligrosa de la vida.
- ❖ **Viña** plantada y cuidada por el Señor.
- ❖ **Casa** edificada sobre roca en la que encontramos refugio seguro y hogar cálido.
- ❖ **Madre** en cuyo seno hemos nacido a la vida nueva.

La pertenencia a la Iglesia, además de un don, es una TAREA. La forma de vida o tarea de los que formamos el pueblo de Dios, que es la Iglesia, puede resumirse en una palabra: **Comunión**.

Vivir la comunión es : acciones comunes donde todos los miembros de la Iglesia tengamos que colaborar: escucha de la Palabra, participación en los sacramentos, difusión del Evangelio, transformación del mundo...

La verdadera comunión:

- actúa en todos los sentidos.
- fuerza a los diferentes grados jerárquicos a escuchar al Espíritu presente en todo el pueblo de Dios.
- permite el desarrollo de todos sus dones.
- fomenta la relación efectiva entre los diferentes miembros del pueblo de Dios.
- participa con las propias fuerzas en la mutua edificación.
- denuncia las deficiencias que parecen poner en peligro la identidad de la Iglesia en cualquier nivel (ministerio ordenado, religiosos/as, laicos). Pues «una Iglesia en la que el ministerio ordenado o los laicos callen las deficiencias que observan en los demás, por cobardía o por complacencia, será una «iglesia» de componendas, de consensos humanos, pero sin comunión, porque ésta supone el Espíritu, y donde está el Espíritu están la verdad y la libertad».

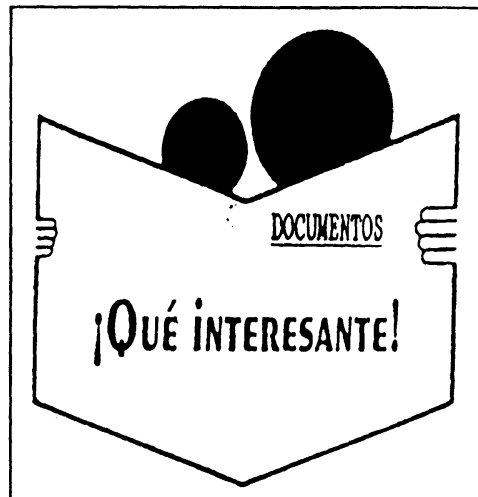
Otros documentos de iluminación

■ Primera Carta de San Pedro, 2, 9-10:

«Vosotros sois una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios para proclamar las hazañas del que os llamó a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa. Antes erais «no pueblo», ahora sois «Pueblo de Dios», antes erais «no compadecidos», ahora sois «compadecidos».

■ Primera Carta a los Corintios, 12, 4-7. 26-30.

«Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común..... Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; cuando un miembro es honrado, todos le felicitan. Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro...»

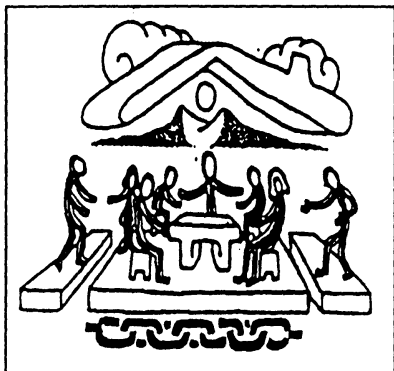


Preguntas para el diálogo



- 1 ¿Qué descubre esta ficha en nuestra profundización del Misterio de la Iglesia?
- 2 ¿Qué HECHOS alaba y qué HECHOS denuncia de nuestra vivencia del Misterio de la Iglesia?
- 3 ¿A qué CONCLUSIONES OPERATIVAS nos lleva el estudio de esta ficha?
- 4 De todas las conclusiones operativas señaladas, ¿Cuál podía pasar a LLAMADA-COMPROMISO y, nosotros, personalmente o como grupo, ya desde hoy, irla persiguiendo?

Rezar desde la ficha



- Se canta o se reza la siguiente aclamación:

¡ UN SOLO SEÑOR, UNA SOLA FE,
UN SOLO BAUTISMO,
UN SOLO DIOS Y PADRE !.

Llamados a guardar la unidad del Espíritu
por el vínculo de la paz
cantamos y proclamamos:

¡ Un solo Señor, una sola fe...!

Llamados a formar un solo cuerpo
en un mismo espíritu
cantamos y proclamamos:

¡ Un solo Señor, una sola fe...!

Llamados a compartir
una misma esperanza en Cristo,
cantamos y proclamamos:

¡ Un solo Señor, una sola fe...!